

Fronteras y desigualdades globales

JUAN CARLOS VELASCO

INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE FILOSOFÍA DEL CSIC

Cabe preguntarse si los estados más prósperos y seguros están legitimados a restringir la libertad migratoria que le asiste a cualquier ser humano

Cuando se contemplan los actuales procesos migratorios desde una perspectiva global, uno no puede dejar de pensar que el escenario óptimo sería aquel en el que todas las personas pudieran satisfacer sus necesidades básicas en su lugar habitual de residencia y no se vieran impelidas a tener que emigrar. Al fin y al cabo, tan básico como el derecho a poder emigrar es el derecho a no tener que emigrar.

Pero la realidad de nuestro mundo se parece poco a ese escenario ideal. Son muchas, demasiadas, las personas que no pueden atender las necesidades más primarias en su propio país y menos aún seguir sus planes de vida. Ante ese panorama, cabe preguntarse si los estados más prósperos y seguros están legitimados a restringir la libertad migratoria que le asiste a cualquier ser humano.

En un mundo estructuralmente interdependiente, pero cuyos habitantes disfrutan de manera desigual de los bienes comunes, los ciudadanos de los países ricos poseen unas responsabilidades frente a los países más desfavorecidos que tendrían que traducirse en medidas de compensación redistributiva. Una primera opción para cumplir con esos deberes sería desplazar recursos –empezando por el dinero– allá donde están las personas más necesitadas. Sin embargo, es fácil observar que no existe voluntad de poner en marcha esta opción, que para muchos sería la más cómoda, excepto en casos aislados y de limitada efectividad.

En este contexto, que es el que conforma nuestro mundo, una segunda opción sería permitir que las personas puedan desplazarse allá donde están los recursos y el dinero. Una vez desechada la primera opción, la apertura de fronteras –el abrirse al mundo en vez de replegarse sobre los propios confines– se presenta como un modo efectivo de asumir las responsabilidades ante los más desfavorecidos del planeta.

En vez de quedarse cruzados de brazos y ver cómo crece el resentimiento, ya va siendo hora de poner sobre la mesa esta opción y preguntarse si el balance costes/beneficios –políticos, económicos y, sobre todo, humanos– que provocaría dicha apertura es más o menos favorable que el balance derivado

de una política de contención de los flujos migratorios.

Lo cierto es que cada vez son más los Estados –no sólo España en las fronteras de Ceuta y Melilla o Estados Unidos en su larga frontera con México– que en sus lindes territoriales erigen muros y/o elevadas vallas, reforzadas con afiladas concertinas, que acaban adquiriendo la misma inquietante apariencia tan característica de las cárceles de alta seguridad. Esas fronteras, fortificadas con la vana justificación de impedir actos delictivos, apenas pueden ocultar su función de barreras frente a quienes huyen de la miseria, las guerras, las tiranías o las catástrofes naturales.

Aunque la génesis de los flujos migratorios es habitualmente multicausal y los diversos factores desencadenantes se encuentran estrechamente entrelazados, la desigualdad entre los distintos países desempeña un papel destacado, que se ve reforzado aún más cuando confluyen situaciones de violencia bélica o se hacen patentes los efectos del cambio climático. A ello se une el hecho de que, como consecuencia del avance de la globalización en las comunicaciones y en los transportes, las personas son cada vez más conscientes de las diferencias de rentas en-

tre los países –que en lo que respecta a los salarios por trabajos similares se convierten en una brecha abismal– y que los costes de emigrar sean cada vez más accesibles para un número creciente de personas. Todo ello ejerce un poderoso magnetismo sobre quienes buscan otro lugar donde sobrevivir con cierta holgura y un mínimo de dignidad.

No hay duda de que poner sobre la mesa la posibilidad de abrir las fronteras desafía la complacencia y nos hace conscientes de que las actuales políticas restrictivas en materia migratoria no sólo suponen la negación de la libertad de movimiento, sino que resultan esenciales para mantener desigualdades injustas a nivel global. Y dado que las fronteras representan dispositivos esenciales para la reproducción de las desigualdades globales más persistentes (que en absoluto son productos del azar ni resultado de una dinámica natural), la resistencia a abrirlas es una manera de mantener sin cambios un mundo injusto. La creciente inestabilidad generada por tales desigualdades no asegura, sin embargo, la continuidad del actual estado de cosas, tan beneficioso para quienes pertenecen a los países más prósperos.

ANTÓN



CARTAS AL DIRECTOR

El PSE y los congresos

El PSE lleva demasiados años con una estrategia peligrosa: perdiendo apoyos a borbotones, sin que nadie asuma responsabilidades y sin analizar los motivos. Las sucesivas ejecutivas, primero por responsabilidad luego por presunta visibilidad ante la sociedad, han elegido el eterno pacto con el PNV. Eso ha provocado la pérdida de identidad y de perfil político propio, que nos ha conducido inexorablemente a la irrelevancia. La única duda que tenemos es si nuestra Ejecutiva tardará quince días o un mes en firmar un pacto de gobierno con el PNV. Dicen que así tendremos posibilidad de gobernar y vender gestión, como si nuestros socios nacionalistas se chuparan el dedo. No se trata de mejorar el proyecto político de la secretaria general. Es tener uno que nos identifique como fuerza de izquierda, que convenza a los ciudadanos de las bondades de votar PSE en contraposición con otras ofertas políticas que nos han quitado espacio y electorado. Esta movilización existente por las primarias, por la elección de Pedro Sánchez, es una ocasión inmejorable para convencer de que somos útiles a nuestros votantes y a la sociedad. Sería terrible perderla también, porque ya nos quedan muy pocas. **TXEMA LÓPEZ DE AGUILETA.** PORTAVOZ DE IZQUIERDA SOCIALISTA.

Las bicicletas en Barakaldo

La Asociación de Vecinos de Lutxana ha conseguido que se prohíba la bicicleta por la vía que une este barrio con el bidegorri, relegando su uso a un camino paralelo, bacheado, empedrado y lleno de basura. La única alternativa para poder enlazarlo ahora se plantea saliendo a la carretera, cruzar la zona de semáforos de acceso a la autopista y tomar la rotonda del BEC, una de las más transitadas y con mayor siniestralidad de Bizkaia. La gente que hasta ahora usaba esta vía para transitar en bicicleta parte de su camino hasta el Metro no va a poder hacerlo con la misma seguridad. Los vecinos les reprochamos que han promovido esta actuación sin tomar el pulso al barrio, concretamente la gente joven está mayoritariamente en contra. Básicamente porque no plantea una alternativa para los ciclistas. También me gustaría recalcar que el Ayuntamiento parece ir a contravía de la tendencia de promover la bicicleta como transporte alternativo. Es más, nunca ha vigilado ni tomado medidas por el uso indebido del bidegorri por parte de los peatones, que diariamente pasean por él en lugar de por la acera. Con lo que deja claro su posicionamiento. **GORKA ALONSO.** BARAKALDO (BIZKAIA).

Iñaki Zorrakin y el monte Serantes

La respuesta a la solicitud al Ayuntamiento es no. Y no se ha podido subir al Serantes con un vehículo a grabar para el homenaje a Iñaki Zorrakin en los actos del 25 aniversario del Parque Natural de Valderejo (Araba). Zorrakin es santurtziarra, biólogo e ilustrador de la naturaleza, defensor ya en la década de

los 80 de la riqueza de este monte y precursor de la demanda para su protección y recuperación. ¿La razón para denegar el permiso? La protección del Serantes. Sería aceptable si la realidad no fuese que hace poco más de un mes, el 17 de abril, la tradicional romería de Comites llenaba el Serantes de una marea humana, vehículos, hinchables, txosna... Sería aceptable si la realidad no fuese que el proyecto Serantes Natura para la creación y conservación de hábitats y educación ambiental desapareció en 2014. Si, en este momento existe Serantes Natur Eskola que, si bien sensibiliza sobre el medioambiente, no realiza acciones reales de protección en un entorno de gran valor ecológico por su singularidad. Sería aceptable si el proyecto de convertir el fuerte del Serantes (en vías de ser declarado Bien de Interés Cultural) en Centro de Interpretación Medioambiental incluyera estrategias de genuina y efectiva protección medioambiental. Milongas no, por favor. Cuando la razón para una negativa es tan incoherente, es inaceptable. **BEGOÑA ZORRAKIN.** PORTUGALETE (BIZKAIA).

Un ejemplo

En estos días no ha parado de circular por las redes sociales el vídeo del entrenador de Zalgiris Kaunas que contesta sobre el permiso concedido a su pivot por paternidad cuando juegan unas semifinales. El periodista deja entrever que le sorprende esa decisión, porque cree que en ese momento lo más importante es el equipo. Este técnico nos ha dado una lección de que también existen jefes-personas, que saben que hay momentos que son irremplazables, como el nacimiento de un hijo. **SOLEDAD AGUIAR.** FUERTEVENTURA.